

Lili y la Colmena de los Cielos:



Érase una vez una abejita llamada Lili.

Vivía en una gran colmena donde todas las abejas estaban de mal humor. La reina siempre gritaba, y las demás solo pensaban en embellecerse. Lili, sin embargo, estaba triste. Quería cantar, trabajar feliz y amar a una reina bondadosa.

Una mañana, Lili dijo:

"¡Voy a buscar una casa mejor!" Y se marchó al gran bosque.



El bosque era hermoso, pero un poco aterrador. Había viento, lluvia y animales grandes. Pero Lili conoció a algunos nuevos amigos:

Gastón, un viejo escarabajo que cojeaba pero siempre sonreía, Fleurine, una pequeña mariquita que rezaba a Dios todas las mañanas, Timothy, una mariposa preciosa y muy dócil.



Un día, ¡llegó una gran tormenta! El viento soplaba muy fuerte y la lluvia caía como flechas.

De repente, oyeron:

"¡Socorro!" ¡Era Simone, una pequeña hormiga que estaba siendo arrastrada por el agua!

Lili gritó:

"¡Debemos ayudarlo!", dijo Gastón, sujetando la ramita con fuerza con sus grandes patas.

Fleurine volaba bajo la lluvia, orando: "¡Dios mío, ayúdanos!". Timothy abrió sus grandes alas como un puente.

Y Lili animó a Simone: "¡Ánimo! ¡Estamos aquí!".

Juntas, salvaron a la pequeña hormiga.

¡Estaban empapados, pero muy felices!

Tras la tormenta, volvió a salir el sol. Descansaron sobre una hermosa flor. Lili dijo:

"Es bueno tener amigos y ayudarnos mutuamente."



Pasaron los años. Lili tuvo una vida feliz a pesar de las dificultades... Un día, se sentó sobre una flor blanca, cerró los ojos y susurró:
"Estoy listo, siento que pronto me uniré a la Colmena Celestial; mi misión aquí abajo ha terminado."



Su espíritu se elevó directamente hacia el cielo, tan ligero y veloz como una estrella fugaz.

Y entonces... ¡oh, qué maravilla!

¡La Colmena Celestial resplandeció con mil luces doradas!

Todo era dulce, cálido y lleno de amor.

La miel era la más dulce del mundo.

Todas las abejas cantaban juntas, muy alegres.

La Reina del Cielo era muy hermosa y muy amable.

Saludó a Lili con una gran sonrisa y le dijo:

«¡Bienvenida a casa, mi pequeña Lili! Has sido valiente y buena. Ven, tu lugar te espera. Mira a tu familia, tus amigos también te esperan y están felices de verte de nuevo». Desde ese día, cuando una pequeña abeja en la tierra es amable, valiente y llena de amor, la Reina del Cielo la observa desde lo alto y le prepara un hermoso lugar en la luminosa Colmena.

¡Y fueron todos muy felices para siempre!



Lili y la Colmena de los Cielos:

